

Mater Puríssima

Núm. 153

Febrero 1935

Año XIV

ACTIVIDADES DE LA ACCIÓN CATÓLICA

HACER LUZ DE LAS TINIEBLAS

Tiniebla es el alma de un tierno niño, tiniebla es la rústica joven sirvienta, tiniebla es el campesino sin letras, tiniebla es aquella pobre madre que por ganar su jornal tiene que dejar a sus pequeñuelos al cuidado de buenas vecinas o de las Cunas, tiniebla es aquel menestral que del trabajo va al café y del café a su casa, tiniebla es aquella obrera de fábrica o de taller, pedazo de carne mecanizado.

Y estas son tinieblas por privación.

Por extravío son tinieblas muchos de los que se llaman cultos, intelectuales, los muy leídos, los criticones y burlones de todo lo viejo y seguidores de todas las novedades; tinieblas son los envenenados en cátedras de institutos y universidades, o en tribunas facciosas; tinieblas son todos los formados en las escuelas de ciertos espectáculos, cines, revistas, sociedades...

¡Y pensar que estas tinieblas son hechas para la luz, que están ávidas de luz, y están privadas de la luz que les es debida, unas porque no la conocen, otras porque sus ojos están prevenidos e invadidos de luces fatuas que impiden la verdadera.

Ignorancia y corrupción intelectual, he aquí las dos plagas capitales, raíz de tantos males.

Muchos son los agentes diabólicos que se empeñan en perpetuarlas.

¿Qué harías si vieras vastas mazmorras oscuras donde se agitan millares de seres humanos alumbrados y entretenidos sólo por leves fosforescencias que atrofian la vista, sin poder contemplar los panoramas bañados por nuestra luz meridional? Esto es gran parte del mundo actual.

Unos rechazan la luz, otros se ven impedidos de gozarla. Viven en el antro de una vida artificial. Sus ideas son ideas vulgares y rastreras, aptas solo para mantener el goce sensible, o son ideas erróneas que estorban la visión de las grandes realidades.

¿Nadie arrancará a esas pobres víctimas de la noche en que se hallan sumergidas? ¿Nadie combatirá con denuedo las falsas ideas y difundirá las verdaderas, alumbrando y levantando tantas inteligencias anubladas? Nadie desarmará a los criminales que «*detienen la verdad de Dios en la injusticia*»?

Sí, la Iglesia, luz del mundo, con su apostolado jerárquico, constante, ardiente, activo, por medio de sus catecismos, de sus predicaciones, de su prensa, de sus numerosas obras...

Pero la Iglesia no alcanza a remediar todo el mal, porque muchos la rechazan o se sustraen voluntariamente a su palabra de vida.

Donde no llega la Iglesia puedes llegar tú.

Tú, puedes ayudarla y completar su nobilísima labor de saneamiento y formación intelectual, cooperando en alguno de sus numerosos medios de que dispone, como lo iremos viendo.

La cruzada es de lucha y forcejeo, pero es cruzada gloriosa; se encamina a salvar la civilización cristiana que es la más grande que existe y base de toda civilización verdadera, y a arrancar el mundo de la barbarie que lo conduce al nuevo paganismo.

F. E.

Palma Enero 1935.

R Á P I D A S

LA GRAN LIMOSNERA

Ni eremita ni cenobita, es el cartujo un contemplativo (son estos, dice Sto. Tomás, «no los que contemplan, sino los que a la contemplación consagran la vida») que vive solo en su habitación en la cual reza, medita, estudia, trabaja; en la cual descansa sobre un jergón sin colchones ni sábanas; en la cual se le sirve la comida por un torno y en la cual guarda silencio y soledad.

Tres veces se reúne, no obstante en comunidad y es la primera, en el templo de diez y media a dos de la noche.

El cartujo que no come carne ni aun estando enfermo, que ayuna ocho meses seguidos y a pan y agua los viernes del año, tiene once horas y media de oración por siete y media de reposo y una y cuarto de trabajo. El fundador de la Orden que estudió en la Universidad y fue profesor de Reims y maestro de un Papa, no señaló a sus discípulos más que una ho-

ra de estudio como descanso en la oración, üe la Cartuja han salido, no obstante, obras celebérrimas.

Un capítulo particular tiene, empero, la Cartuja en sus Estatutos. «Por las entrañas de Dios —dice— de nuestro Salvador Jesucristo que se dió todo a nosotros... procuren de todo corazón hacer limosna con largueza».

En efecto: siempre ha sido la Cartuja la gran limosnera del mundo.

No hubo en España —donde existen desde el siglo XII— más Cartujas que veintidós, entre ellas la de Jesús de Nazareno en Valldemosa (1399 - 1835) tan notable por los frescos de Fray Manuel Bagen del siglo XVIII; todas, empero, grandes limosneras.

En Sevilla había un refectorio para ochenta pobres de capa negra, a quienes atendió la Cartuja hasta la desamortización, en cuyas vísperas, para atender al barrio de Triana donó 50,000 duros.

La de Jerez practicó igual despilfarro sosteniendo un asilo para 30 niños y otro para 12 ancianos. La de Segorbe alimentaba a más de 100, 200 ó 300 pobres, según la temporada.

La de Scala Dei, en Cataluña, sostenía diariamente a 500 pobres. Consumió en ellos cuanto tenía y no bastando, gravó la Casa con un censo para comprar y regalar una partida de trigo en un puerto.

La de Burgos sostenía escuelas de primeras letras, un refectorio para ancianos y estudiantes y se empobrecía en socorros extraordinarios cuando alguna calamidad afligía la ciudad, pidiendo, empeñando, haciendo obras o empréstitos con tal de socorrer las desgracias.

Aun existen en España las cuatro Cartujas de Aula Dei en Zaragoza, Montealegre en Barcelona, la Casa de Tarragona y la de Miraflores en Burgos, prácticamente exceptuada esta última de la exclaustración en 1835 por ser tumba de Reyes. Aun perdura en ellas la tradición de limosneras.

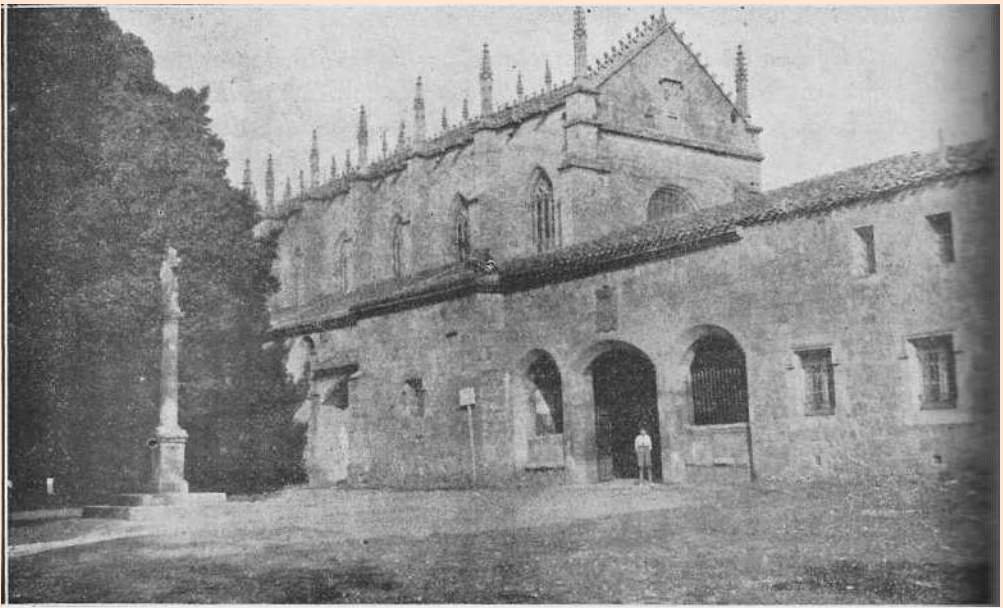
Las altas generosidades del Prior de Miraflores, por ejemplo —un inglés enamorado de España recién trasladado a Italia— durante el infausto bienio de Azaña, fueron oficialmente reconocidas hasta por aquel Ayuntamiento sectario.

Aunque no tengan los Cartujos las propiedades de otros tiempos, dan lo que tienen. Del producto de la industria del “charteuse” – fórmula secreta cedida en el siglo XVIII por un admirador a la Cartuja – nada llegaba a los monjes; todo – un millón y medio de francos – se daba a los pobres a principios de siglo.

Así es la gran limosnera.

Justino RIPALDA

Campor del Puerto, Enero de 1935.



“... la de Miraflores en Burgos....”

GLORIAS Y GLORIA

Venid conmigo y ojeemos por un momento ese libro inmenso que se llama «Historia de la Humanidad». Cuantos sucesos, pavorosos encontramos! Desde Adán, que obscureció con su prevaricación todo el horizonte de su posteridad, hasta hoy; cuantos cuadros de luto, de odios, venanzas, amarguras y sangre! Todo se halla consignado en esos anales, sí, todo; también glorias al lado de los infortunios de este pueblo de desterrados que se llama humanidad! También algunas glorias, pero no sé que tienen esos triunfos... aparecen siempre con la sombra de la desgracia al lado...

Allí, en las primeras páginas de extensos anales está Josué deteniendo al sol... Gran gloria! Mas, --para qué lo detiene? Para que ilumine campos de batalla... Separa Moisés las aguas del mar Rojo y su pueblo lo atraviesa a pie enjuto; hecho asombroso! Esas aguas se juntan poco después para sepultar a millares de Egipcios: he aquí otra vez la gloria y la desgracia juntas. Judith, para alcanzar la libertad de los suyos tiene que teñir sus manos con sangre. Ester salva a su pueblo y triunfa de Amán, pero haciéndole subir a la horca. Sagunto y Unmancia alcanzan una gloria inmortal, pero—¿en qué día? en el de su mayor infortunio y aniquilamiento. Los grandes conquistadores, Alejandro, Cé-

sar, Napoleón, arrastraron las carrozas de su triunfo por el mundo ¿cómo? Sembrando la desgracia, la anarquía, los odios, la indignancia, la muerte... Siempre la gloria de los vencedores se alzó sobre la ignominia de los vencidos y podría decirse que el mayor conquistador es el que ha hecho más desgraciados, y que estas, glorias, cuanto más grandes han sido, han proyectado más extensa sombra de dolores y lágrimas.

Pobre humanidad! Y son estos tus grandes triunfos? No, el hombre, a pesar de su pequeñez ha escrito páginas de verdadera gloria. Basemos y paseemos hojas en ese inmenso libro y para alivio del corazón que se oprime al no encontrar más que gloria teñidas de sangre, leamos esas otras que nadie hieren, ni sacrifican, más que al héroe que las realiza: me refiero a las glorias cristianas.

Singular prerrogativa la de nuestra Religión; conquista sin derramar sangre: domina sin esclavizar. Parémonos por un momento en esa página de la Historia que tiene por epígrafe “JESUCRISTO” y pongamos en nuestros ojos y nuestro corazón. Desde el principio de los tiempos hasta la hora presente no hay un conquistado que les iguale, ni un rey que se le asemeje, ni lo habrá. Sus dominios no tienen límite; sus súbditos son innumerables; su triunfo ...

colosal Es Rey, y en señal de esa realeza, ciñe corona...de espinas; es conquistador del mundo y lo compra con... su sangre! Su gloria es verdadera gloria, «pasó por la tierra haciendo el bien».

En pos de El van una multitud de caudillos que continúan sus conquistas; cada uno de ellos ha escrito una página inmortal. Qué gloria tan pura la de las vírgenes! Qué intrepidez la de los mártires! Qué fuego el de los apóstoles! Estos son triunfos verdaderos! Al fijar los ojos en estas páginas en las que se registran los nombres de esa falange gloriosa que forman los seguidores *de Cristo*, una no puede menos de exclamar: Esto es gloria! Pasad ante nuestra vista, apóstoles de CRISTO, quién contará vuestras hazañas? Aventajan a las estrellas en número y en brillo. Desde S. Pablo hasta Javier y desde Javier hasta los misioneros de hoy, decidme; pueden reducirse a guarismos las almas conquistadas para el cielo? Gloria a los apóstoles de CRISTO! Pasad también vosotros, invictos mártires que defendisteis a la FE con la vida. Cuántos son!... Vosotros regasteis los jardines de la Iglesia con vuestra sangre. Gloria a los mártires de CRISTO! Legión pu-

rísima de las Vírgenes, recread vuestra mirada y dejad que os contemplemos en esa precesión sublime que formáis, siguiendo al cordeo... el mundo os admira Gloria a las vírgenes de CRISTO! Pasad todos, santos del Cielo, y mientras no encontrémos triunfos como los vuestros (que no los encontraremos) dejad que con ardiente entusiasmo digamos «Gloria a los santos de CRISTO»!

GLORIA, sí, esas glorias humanas son efímeras, la vuestra no muere; lo que va de un Napoleón a un Ignacio de Loyola, eso va de las *glorias* humanas a la *gloria* de los santos.

Mas - quién paga esos sacrificios? Quién ciñe esas frentes con el laurel de la victoria.? CRISTO y sólo CRISTO. Generalísimo de esa milicia celestial, puede coronar a los que militan bajo Su bandera; CRISTO y sólo CRISTO, puede dar esa gloria sin sombra que no padece menos cabo, que no tendrá fin, que ninguno se la arrebatará al otro... Eso es gloria!

María de la PEÑA

Madrid 1935

(*Exclusivo para «Mater Purísima»*)

LAS FLORES

Las flores de mis amores
son tan graciosas y bellas
que yo me muero por ellas;
vivo siempre en los ardores
del aliento de su amor,
y la luz de las estrellas
háceme soñar en ellas
como sueña el ruiseñor.
El tulipán tan erguido,
como el mismo clavel,
no habrá en la tierra un pincel
que copie su parecido.
La rosa y la margarita
son las reinas de mi huerto,
y al mirarlas quedo incierto
de cual es mi favorita.
Tengo un lirio rozagante
y un aleli caprichoso,
su balanceo mimoso
no ha encontrado semejante.
Luego está mi rosaleta
que brilla en campo de nieve,
y al soplo del aura leve
todo embalsamado queda.
Rosas de varios primores
lindas, graciosas y bellas,
que son como las estrellas
en un cielo de colores.
Quien no goza en una flor
es que tiene el alma muerta,
porque toda flor despierta,
emociones de candor.
Florejillas de mi huerto
dadme emociones de vida
y en la fosa tan temida
cubridme cuando esté muerto.

FR. Manuel BALAGUER

O. F. M

BORRÓN Y CUENTA NUEVA

Hace mucho tiempo, queridas federadas, que no me comunico con vosotras; la vida con *sus cosas* ha tenido la culpa.

Hay quien en sus alegrías, necesita expansionarse; hay quien en sus penas, necesita confidentes. Yo pertenezco al grupo de los primeros; la dicha me dilata el corazón hasta, desbordar, quisiera que todos participaran de la alegría, de la felicidad que inunda mi alma cuando la *vida es buena*, entonces mi contento contagia a los que me rodean. ¡A cuántos he arrancado una sonrisa que parecía no había de reaparecer nunca en aquellos rostros atormentados! He sido dichosa y he hecho dichosos; mi alegría ha sido siempre contagiosa, y bendigo a Dios por este don que me ha hecho gustar horas deliciosas.

En cambio no pertenezco al grupo de los segundos; no, yo me guardo mis penas, *no sé contarlas*, hay como un pudor que sella mis labios, hay el temor de una profanación, hay, sobre todo, el temor de la incomprensión. No, yo no puedo contar mis penas, sean las que fuesen, me ahogan, me martirizan, pero allí se quedan ocultas, torturando el corazón, desgánandolo... no, no puedo mostrar mi alma en carne viva, el contacto del aire, como sucede en las llagas del cuerpo, me produce un dolor intolerable. Dichosos los que pueden expansionar su pena.

Y ¿por qué ha corrido mi pluma trazando estos renglones?, es para deciros porqué enmudeció mi pluma: cuando tuve que mojarla en tinta negra, muy negra, preferí no usarla y así han corrido los meses. No creáis que la tinta aún no sea negra... pero el tiempo que todo lo mitiga, suaviza hasta los tonos y el negro puede volverse menos negro.

Desde este rincón del bello paisaje Montañés, contemplando este Mar embravecido, pensando en ese otro Mar, dulce y tranquilo que baña las costas Mallorquinas, me ha venido a la memoria ese dicho tan vulgar con que encabezó estos renglones:

«*Borrón y cuenta nueva*». Esto quiere decir que procuraré enmendarme y que desde aquí dejaré correr mi pluma al par que mi fantasía, pensando en esa Isla y lo que guardan sus acantilados; los despojos mortales de una Mujer a la que amé como una Madre.

«*Borrón y cuenta nueva*». Miremos al presente y no volvamos la vista atrás para no desfallecer. Que este año sea feliz para todas vosotras, queridas federadas, y traiga ráfagas de paz y de ventura para nuestra desgraciada España.

FORTITUDO

Comillas, 1º Enero 1935.

AZUCENA EN CAPULLO

(Continuación)

Satisfechísimos estaban con la mejora de la enferma, pero aquella dicha, como todas las de la tierra, fue muy efímera.

Dios, que tenía bien medida la fortaleza de aquellas almas y sabía cuanto podía esperar de ellas, quiso esmaltarlas y embellecerlas hasta una perfección admirable, y sujetándolas a nuevas pruebas las colocó sobre el yunque del dolor e hizo que recibieran golpes muy rudos. Para eso dispuso que, apenas empezó a convalecer D^a. Margarita enfermara nuestra querida Novicia. Desde aquel momento sí que resplandeció con fulgor admirable la hermosura de aquella alma verdaderamente excepcional.

Hay motivos muy bien fundados para creer que ofreció su vida por la de su madre, puesto que la consideraba mucho más necesaria que la suya y por otra parte era muy notoria y palpable su ardiente caridad; además, mientras duro la gravedad de D^a. Margarita tuvo su hija fortaleza suficiente para resistir las dolorosas impresiones que diariamente recibía con las noticias de su gravísimo estado, pero cuando contra toda esperanza abandonó el lecho y se vió casi completamente restablecida, entonces de tal modo Clara perdió su salud que le fué imposible recobrarla

El mal parecía muy extraño, los médicos mismos no atinaban que clase de enfermedad fuera aquella. Por fin resultó una gastritis ulcerosa.

Los dolores que le producía eran violentos y agudísimos, sin embargo, Clarita lo soportaba todo con una resignación tan dulce como cristiana.

Con ser muy grandes las pruebas de sólida virtud que hasta entonces había dado, resultaban muy débiles ante la fuerza de las que tuvimos ocasión de admirar en ella desde el instante en que empezó la época más difícil de su vida.

A todos los dolores del cuerpo hemos de añadir las penas interiores con que se vió agobiada por espacio de años enteros.

Su espíritu sufría un verdadero martirio producido por sequedades, tentaciones y escrúpulos.

Continua guerra le tenía declarada el demonio, pero nuestra Hermanita, ayudada por la gracia y fuertemente asida de la cruz, luchaba con un valor invencible y resistía todos los ataques sin que su alma, a pesar de verse envuelta en densa obscuridad, perdiera jamás de vista Al que siendo su fortaleza era, a la vez, imán dulcísimo de sus amores.

LA PRIMAVERA

Anochecía... El rumor cercano de las olas junto con el revolotear de las gaviotas y el canto de la sirena de algún buque que se dirigía a tierras extrañas, daba a la playa, de un pueblecito de la provincia de Valencia, un aspecto tranquilo.

Bajaban del monte los pastores con sus rebaños, gozosos por ir en busca del suspirado descanso. ¡Costumbres sencillas, dignas de nuestra admiración y hasta de envidia...! acostarse pronto, levantarse al alba, cumplir con un repetido y nunca variado deber... paz en la conciencia, serenidad en el rostro, dulcedumbre en la mirada, que refleja la sencillez, son simbolismos elevados... ahí se pueden contemplar los efectos y las causas, un mundo de ideas que engendrarían en las diferentes fases del vivir la inspirada y no bien comprendida felicidad.

... ..

Tratamos de una noche de primavera... En la primavera el calor solar que se deja sentir con más intensidad que en invierno, derrite la nieve que hay en las montañas bajando por las laderas en la llanura, donde fertiliza los prados brotando abundante hierba

que sirve de pasto a los ganados que son en algunos parajes abundantísima fuente de riqueza.

También en esta estación los árboles buenos amigos del hombre, recobran su perdidas hojas y sacan la flor. La palabra primavera evoca en nosotros el recuerdo de las flores: la primavera, nos hace soñar en bellezas variadas, en combinaciones diversas, en paisajes, en lo sublime, en lo ideal.

También en primavera se celebra el mes de María, pues como es el mes de las flores y la Virgen es la flor de Jericó, quiere celebrar la fiesta con sus hermanas.

La primavera del año se compara con la de la vida; la del año es la primera estación y la de la vida es la primera época de ella. ¡Cuán feliz es esta época; Los que ya la han vivido quisieran volver a vivirla, y los que la vivimos quisiéramos que pasara.... los que la han vivido llevan la razón puesto que tienen experiencia, nosotros somos inexpertos.

Regina LATONDA

Alumna de 3.er curso

Onteniente 15 - 1935

VIDA PERENNE DE LA IGLESIA

MUERTOS EN FAMA DE SANTIDAD EN EL PRESENTE SIGLO XX

- 1 - Mons. Juan—María Simón, oblato de San Francisco de Sales de Troyes — Vicario Apostólico de Fleuve — Orange — Muerto en 1932 después de un fecundo apostolado misionero.
- 2 - *Guy de Fontgalland* — Muerto en París en 1925 a la edad de once años y medio. En 1932 se empezó el proceso diocesano de beatificación. Su madre escribió una biografía.
- 3 - *Don Plácido Riccardi*, Benedictino — Muerto en Roma en 1915, después de una vida consagrada a la penitencia, oración y salvación de las almas.
- 4 - *El Papa, Pió X* — Muerto en 1914 Después de cuatro procesos diocesanos en Roma, Venecia, Mantua y Treviso se está tramitando el proceso apostólico.
- 5 - *La Beata Gemma Galgani* — Muerta en Lucca el 1903—Beatificada en Mayo de 1933, se está tramitando la causa de canonización para la cual hay ya nuevos milagros.
- 6 - *Tito Rampone* —de la congregación de los Oblatos de San Ambrosio y Carlos, Vicario de la parroquia de Domo (Milán) — Murió en 1900.
- 7 - *Sor María Magdalena* (en el siglo *Anita Bentivoglio*) Abadesa de las Clarisas de Omaha (Estados Unidos). Muerta en 1905. En 1932 se terminó el proceso diocesano.
- 8 - Cinco religiosos y cinco religiosas de diversas órdenes derramaron su sangre por la fe el año 1904 en el vicariato apostólico de Rabaul (Oceanía). En 1933 se abrió el proceso oficial

MARY LUZ

CAPÍTULO XI

EN EL HOTEL

Al enterarse los colonos de que el banquero había llegado a Cáceres y que Alberto abrigaba la esperanza de obtener el consentimiento para casarse con Mari - Luz, apresuráronse a ir al Hotel.

El objeto de la visita obedecía a que tenían algo importante que comunicar.

--- Ud. sabrá perdonarnos de que hemos ocultado hasta ahora la confesión dijo el colono, mirando de reojo a Al-

berto.

—¿Cuál? preguntó extrañado el señor.

Con voz débil respondieron, a dúo, los esposos:— que Mari-Luz no es hija nuestra, la prohijamos solamente, la pobrecilla era e xpósita.

La sangre del anciano quedó rielada en sus venas. Alberto con suma tranquilidad afirmó:

— Por mi parte la quiero lo mismo.

—Tú no debes quererla, objetó el padre, no puedes casarte con ella.

A cuantas razones dió el hijo el padre se mostró insensible y la negativa fué terminante.

Los años han pasado, Mary-Luz convertida en enfermera, ¡es el ángel bienhechor de los soldados heridos en campaña.

Alberto al ver tronchada la esperanza por la inflexibilidad de su padre y ante tan grande contrariedad fué alistarse a las filas combatientes, marchóse a la guerra a fin de olvidar, si posible fuera, pero antes entregó a Mari-Luz una fuerte suma de dinero.

Mari-Luz ¿fundó un hospital, que no otra cosa ansiaba su atribulado espíritu que repartir el consuelo cristiano entre los pobres necesitados y heridos. Así que podemos verla ahora, sentada a la cabecera del lecho del dolor, junto a un enfermo que dos días lleva entre la vida y la muerte.

Un momento de lucidez por parte del moribundo hace que la enfermera le interroge acerca de un oficial. El

El también es oficial, pero está desconocido.

Algunas palabras incoherentes en los momentos de elevada fiebre, han hecho sospechar a Mari-Luz que, sobresaltada examina detenidamente las facciones del herido. El vendaje le oculta casi todo el rostro, que desnudado y cadavérico, se hace imposible reconocer. ¿Será Alberto?, se preguntaba la joven y con insistencia volvía a mirar.

De pronto se detuvo azarada. En un dedo de la mano izquierda, al resplandor de una bujía, ve brillar un anillo que reconoce inmediatamente, era el mismo, o por lo menos igual, al que ella regalara a su novio al despedirse para las Américas.

Agitada, nerviosa, acércase hacia el oficial como si quisiera volverle a la vida por medio del calor de sus palabras ¡Alberto! ¡Alberto! repetía quedo, pero insistentemente. ¡Alberto! ¿eres tú? vuelve en tí, contéstame, oye, soy Mari-Luz.

El enfermo haciendo un pequeño movimiento hizo como quien enseña la sortija. ¡Sí, sí, el anillo me es conocido; pero tú no!

La cabeza del oficial, movióse de izquierda a derecha como ratificando aquel no.

—¿Quién eres entonces?

El moribundo con mano trémula señaló el cajón de la mesita de noche. Mari - Luz la abrió. Había un pliego cerrado.

Entérate; léelo, parecían decirle aquellos ojos encendidos por la fiebre.

Avida la joven devoró el escrito. Alberto había muerto en campaña. El oficial que en aquellos momentos expiraba, era un compañero encargado de buscar a Mari-Luz para dar-

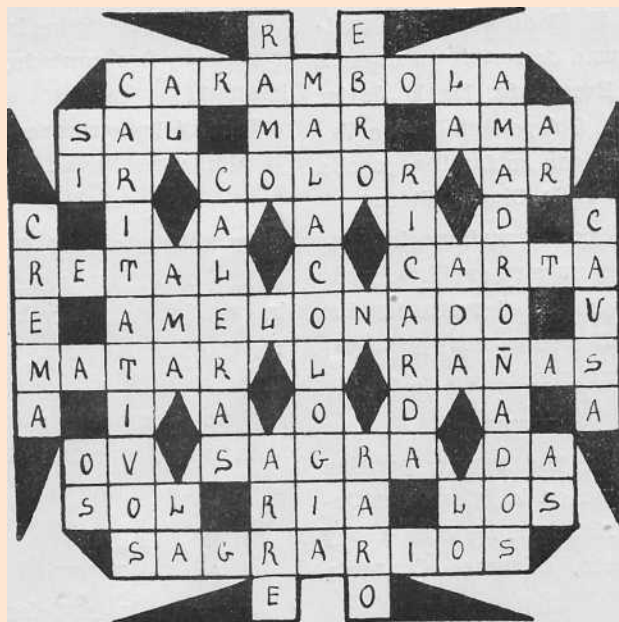
le tan triste nueva. Como contraseña llevaba la sortija, la misma que la zagala en promesa de matrimonio, entregara a Alberto cuando le prometió amor.

FIN.

ANGELES

ex - alumna federada

ENTRETENIMIENTO



Solucionado por las Sritas.: María Caldentey y M.^a Antonia Bibiloni del internado de Establiments,

María Mir del externado de Palma y María Durán y Petra Amer del Colegio de Manacor.

PREMIOS Y DISTINCIONES

Palma. — Pensionado. Obtuvieron medalla las Sritas.: María Mora, Antonia Magraner, Margarita Escandell. Banda. Las Sritas.: Catalina Jaume, Margarita Vila, M.^a Mas Balle.

Externado, Sritas.: Blanca de Oleza, Catalina Rabasa, Paulina Mir.

Establiments. Fueron premiadas las Sritas.: María Estrades, Rosario Pascual, María Caldentey, Alfonsa Feliu, M.^a Teresa Cerdó, M.^a Ignacia Cavaller.

Onteniente. — Se concedió medalla a las Sritas.: M.^a Juan Hernández, Julia Clurivella Abad, Carmen Jordá Bonastre.

NOTICIAS

Roma. El 16 de Diciembre tuvimos el gusto de recibir en nuestra Casa al Excmo. Sr. Dr. D. Javier Lanzurica, Obispo Auxiliar de Valencia, que con su familia, pasaba unos días en la Ciudad Eterna.

Celebró por la mañana la Santa Misa en nuestra capillita, y pasó con nosotros el resto del día, colmándonos de pruebas de su paternal benevolencia y afecto.

Costeadas por devota persona celebráronse en la Iglesia del Colegio de Manacor, los días 4, 5 y 6 de Enero, solemnes Cuarenta Horas.

Por la mañana, los días 4 y 5 se cantó el Trisagio a la Sma. Trinidad. El día 6 hubo Misa Mayor con sermón; cantóse la misa de Valdés alternando con la de Angelis.

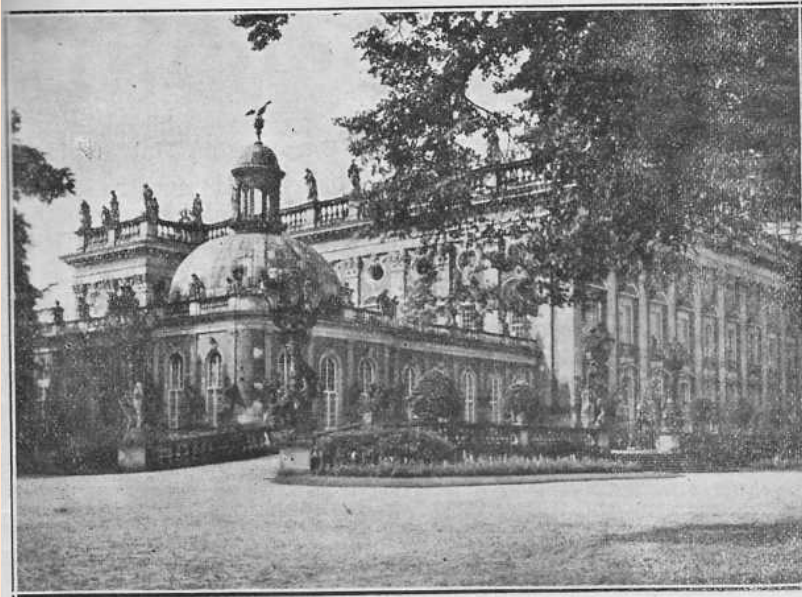
Por la tarde, todos los días, Coronita de Oro cantada, sermón y reserva.

Predicó los sermones el Rdo. Sr. D. Guillermo Nadal.

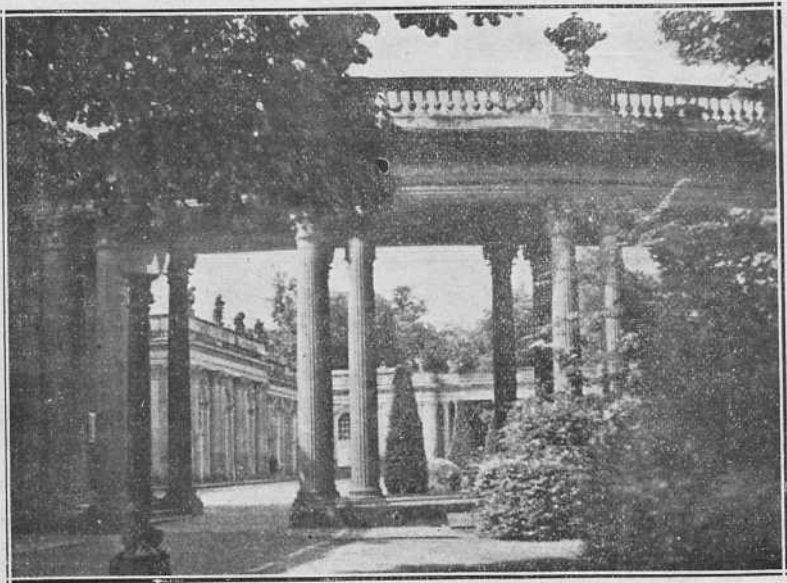
En la Iglesia de S. Francisco, el 21 de Enero, tuvo lugar la boda de la exalumna federada Srita. M.^a del Carmen Ballesster Molina con D. Antonio Dicenta y de Vera, Ingeniero de caminos y canales.

Enviamos nuestra efusiva enhorabuena a tan distinguida pareja.

En la capilla del Colegio de Palma, el 22 de Enero, se celebró misa y rezóse el rosario en sufragio de la difunta federada D.^a Francisca Yraola.



El Nuevo Palacio. — Tiene 215 m. de largo, adornado con columnas corintias y estatuas. Su interior contiene 200 habitaciones; entre ellas una sala de mármol de 33 m. de largo por 20 de ancho y 13 de altura.



Castillo de Sanssouci
Notable por sus galerías de pinturas.

NECRÓLOGICAS

El 16 de Enero falleció en Manacor el abogado D. Mateo Riera, padre de la ex - alumna federada secretaria del Círculo de Estudios Apologéticos de aquel Colegio, Srita. Magdalena Riera Santandreu y hermano de la federada D.^a Magdalena Riera Morey. Reciba la familia, especialmente nuestras confederadas, el pésame más sentido

En Alfara del Patriarca (Valencia) falleció D. Jerónimo Alcañiz, padre de la Religiosa Rda. M. Consuelo Alcañiz Navarro a quien enviamos nuestro sentido pésame que hacemos extensivo a toda la familia.

Falleció en Alcácer D. Bernardo Mari. A la familia, especialmente a su hermana, la Religiosa Rda. M. Encarna -

ción Mari enviamos la condolencia de nuestro sentimiento..

En Onteniente falleció D. Faustino Simó. El Colegio de dicha Ciudad, en los días apurados de su fundación, encontró en el Sr. Simó un verdadero apoyo.

Nos unimos al sentimiento de su afligida esposa e hija la ex - alumna Srita. María Simó Alonso

La federada D.^a Francisca Yraola falleció en Palma el 17 de Enero. Acompañamos, con sentimiento, en la gran pena que les aflige a su desconsolada madre y hermano.

No olviden las federadas de ofrecer, en sufragio de la difunta, la misa y comunión a que vienen obligadas.

=====

SUMARIO: Actividades de la A. Católica, por F. E. — Rápidas: La gran limosnera, por J. Ripalda. — Glorias y Gloria, por María de la Peña. — Las flores, por Fr. Manuel Ba- laguer. — Borrón y cuenta nueva, Fortitudo. — Azucena en Capullo. — La Primavera, por Regina Latonda. — Vida perenne de la Iglesia. — Mari-Luz, por Angeles. — Entretenimiento. — Premios y distinciones. — Noticias. — Postdam. — Necrológicas.